



mover la participación ciudadana y e
sentido de vida; solo así avanzaremos
hacia una sociedad cohesionada y
emocionalmente saludable.

*Eduardo Sandoval-Obando, investi
gador del Instituto Iberoamericano
de Desarrollo Sostenible (IIDS) Uni
versidad Autónoma de Chile*

Chile menos feliz

● Señor director:

La caída de Chile en el Ranking Mundial de Felicidad no es un hecho aislado, sino el reflejo de tensiones que afectan directamente el bienestar. Este descenso responde a una combinación de factores personales, sociales, políticos y económicos que configuran una vida marcada por la incertidumbre, el desgaste emocional y vínculos frágiles.

En lo individual, cada vez más difícil equilibrar las exigencias laborales con las familiares. En lo social, la percepción de inseguridad, la desconfianza institucional y el debilitamiento del tejido comunitario erosionan la cohesión y el sentido de pertenencia. A esto se suman brechas en el desarrollo de habilidades socioemocionales y una baja incidencia en las políticas públicas.

Este escenario condiciona cómo las personas evalúan su vida según su capacidad para confiar y sentirse apoyadas. El desafío es reconstruir condiciones que fortalezcan el bienestar relacional mediante políticas preventivas en salud mental, acceso oportuno y entornos protectores. También es clave pro